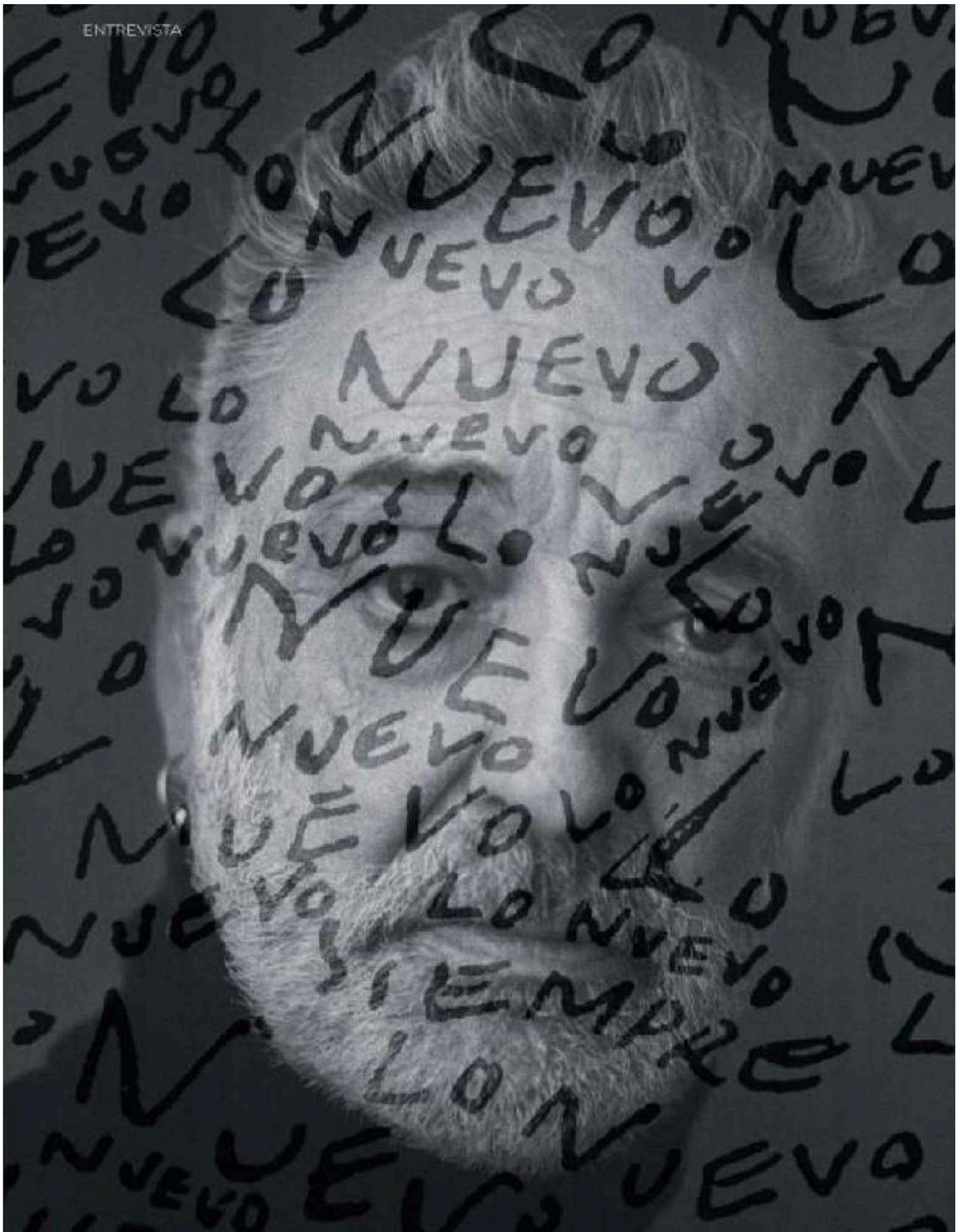


ivorypress

**PRESS CLIPPING
SELECTION**

Madrid. Book of Books
Jorge Carrión



ENTREVISTA

REVELAR LA VIDA

La mirada poética de Alberto García-Alix retrata ahora el universo literario.

Marga Perera

Su fotografía es directa y cruda como la realidad misma. Alberto García-Alix (León, 1956), Premio Nacional de Fotografía 1999, descubrió un mundo propio con su cámara, con “la libertad de decidir cómo y dónde mirar”. Empezó a exponer en 1981 en la Galería Buades, cuando la joven galería, que se había fundado en 1973 y por donde pasaron obras de Warhol en 1977, se estaba convirtiendo en el centro de la modernidad con el impulso de la libertad que auguraba la transición, siendo uno de los puntos de encuentro de la Movida madrileña, donde se exponían las nuevas tendencias: figuración, abstracción, arte conceptual, junto a cortos de Pedro Almodóvar y películas de Bigas Luna. García-Alix retrató esa época y sus artistas. Pero de eso hace ya muchos años, su trayectoria ha estado colmada de premios y reconocimientos; es uno de los fotógrafos más relevantes, ha expuesto por todo el mundo y su obra está en grandes colecciones Internacionales como la del Museo Reina Sofía, los Fonds Nationales d’Art Contemporain en Francia, o la colección de la Deutsche Börse en Alemania. Pero no sólo es fotógrafo, sino también cineasta, escritor y editor y acaba de presentar *Madrid. Libro de libros*, en colaboración con el escritor Jorge Carrión, un volumen que forma parte de la serie *Cities* de Ivorypress, que explora la visión de un lugar a través de las palabras de un escritor y la mirada de un artista.

A propósito de la publicación de *Madrid. Libro de libros*, ¿qué ha descubierto de la ciudad? Realmente, lo único a descubrir en Madrid durante la elaboración del libro fueron los lugares donde fotografié esa pulsión literaria que pertenece a nuestra ciudad. Como pueden ser el archivo Menéndez Pidal o el despacho de Ramón Gómez de la Serna, sitios a los que, si no es por este trabajo, no hubiese ido ni conocido.

¿Cómo llegó a la fotografía? Por accidente. Mis padres me regalaron unas navidades una cámara de fotos. Ese mismo año me hice amigo de un muchacho y nos fuimos a vivir juntos al Rastro. Él montó, en un mini cuarto de la casa, un laboratorio fotográfico al que comencé a entrar por buscar una disciplina y la fotografía me sedujo.

¿Cuándo empezó a sentirse fotógrafo profesional? Fotógrafo me sentí desde los primeros momentos, pero fue una pasión de aficionado hasta 1986, cuando me profesionalicé.

Formó parte de la Movida madrileña, ¿qué significó para usted y para los artistas de su generación? ¿Podría ambientarnos aquellos años? Para mí supuso iniciación, agitación, convulsión, frenesí y aprendizaje... ¿Ambientaros?... La mejor manera posible sería mostrándoos mis fotos de aquella época.

Diálogos nuevos de la pintura es un proyecto promovido por el Centro de Estudios del Prado, que propone un acercamiento a las colecciones y exposiciones temporales del Museo del Prado a través de conversaciones con artistas, músicos, escritores, cineastas. Esta novedosa serie de diálogos se ha iniciado, con motivo de la muestra *Pasiones mitológicas*, con un coloquio entre Alberto García-Alix, el pintor Carlos Franco y Alejandro Vergara, Jefe de Conservación de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte de la pinacoteca. El video de este encuentro está disponible en YouTube.



Imágenes de *Madrid. Libro de libros*. Cortesía Ivorypress y Alberto García-Alix

Llevar implicita la atmósfera, la pulsión y los actores de aquel momento.

También es escritor y se han publicado libros con sus textos, ¿qué relación tienen con su propia experiencia vital? Mis textos en general son autobiográficos y se nutren de mi experiencia vital. Escribir no me resulta fácil, me fuerza a un ejercicio de concentración donde las palabras reverberan y se colocan buscando resonancias que alimenten la narrativa propia... La ficción no es lo mío.



¿Qué vínculos establece entre la palabra y la imagen? Nada hay más creíble que la imagen. Pero nada que no haga visible la palabra.

La fotografía contemporánea española cuenta con grandes exponentes, entre los que se encuentra usted. ¿Cree que el medio tiene el reconocimiento que merece? El institucional es escaso y mezquino. Los fotógrafos hemos sido, y quizás aún somos, los patitos feos de las artes. Llevamos años pidiendo a las administraciones públicas un centro nacional de la fotografía. Es una demanda necesaria y vital para el desarrollo de la fotografía española. Mil veces lo han prometido y luego, donde dije digo, digo diego.

¿Qué es lo que más le atrae de su trabajo? El diálogo que establece con lo que miro por cámara es lo que hoy más me atrae. Es una íntima conversación con camino de ida y vuelta.

¿Qué considera esencial en una fotografía? La emoción o poesía que desprenda. En otro orden de factores, también son importantes su intención, sinceridad y composición.

¿Cuáles han sido sus experiencias más excitantes como fotógrafo? Mirar y decidir qué quiero ver es lo más excitante. A lo largo de cuarenta años hay muchas anécdotas, pero son sólo eso, anécdotas.

A modo de diccionario, de la A a la Z, *Libro de libros* (Ivorypress) retrata en sus 248 páginas el fascinante paisaje libresco de la capital de España. Cada una de sus piezas reconstruye parte de la historia, los objetos, las conversaciones, los recuerdos, las anécdotas, las sensaciones e incluso la fantasmagoría de los espacios culturales dedicados al libro en Madrid. Librerías, calles, bibliotecas públicas y privadas, fundaciones y cafés, conforman diferentes rutas lectoras en las que además, descubrimos a muchos de sus protagonistas como los escritores Ramón Gómez de la Serna y Max Aub, los cronistas Ramón de Mesonero Romanos y Carmen de Burgos, la pintora Maruja Mallo y al propio García-Alix.



¿Qué busca en el retratado? Atraparle en su expresividad y en la mía.

¿Cómo es una sesión fotográfica para usted y para el protagonista? Para mí es tensa y lo justo es que también lo sea para el modelo. Retratar es un enfrentamiento, en el que fotógrafo y modelo sostienen un singular pulso.

¿Alguna vez ha soñado con una fotografía que no ha podido ser? Soñado no, pero sí hay fotos que, por los motivos que fueran, no pude hacer y aún así, más que si las hubiese hecho, persisten en mi recuerdo.

De los personajes que ha podido retratar, ¿quiénes le han dejado huella? Los irreductibles al desaliento y los que encuentran excusas a su fracaso.

Usted ha creado imágenes icónicas, ¿podría comentar una que considere sintetiza su espíritu? ¿Sólo una?.. De cada década podría elegir varias. Sirva *Lo que dura un beso* como ejemplo. Besaba a una mujer frente al paisaje nocturno de un edificio y dejé el obturador de la cámara abierto. Serían tres o cuatro segundos. El resultado fue excelente y valió la pena.

¿Qué maestros del pasado le inspiran? ¿con qué artistas de otras épocas siente afinidad? En general, todos los grandes maestros inspiran y estimulan nuestras emociones. Como creador, no soy ajeno a esas influencias. Últimamente voy mucho, por trabajo, al Museo del Prado y debo decir que el Barroco me deslumbra. La afinidad es más compleja pues implica reconocer o encontrar similitudes de otros creadores con la propia obra. Ahora no se me ocurre ninguno. Nuestros gustos son cambiantes. Por poner un nombre de antaño, la fotógrafa Diane Arbus.

Como gran lector que es, ¿qué lecturas o autores han sido una presencia constante a lo largo de su vida? En 1976 leí por primera vez *El viaje al fin de la noche* de Louis-Ferdinand Céline y aún sigue siendo mi libro de cabecera y el que más me ha influido.

BLUES
URBANOMiquel
Molina

Nuestro Madrid de los libros

Hubo un tiempo en que personas de buena voluntad programaban ciclos de debate, presentaciones y hasta conciertos para tender puentes entre Barcelona y Madrid. Parecía factible que la sociedad civil de uno y otro lado reparara los descosidos que creaban los gobernantes. Pero la movilidad reducida por la pandemia y la sobreexcitación política han vuelto a distanciar las dos ciudades hasta mucho más allá de los 600 kilómetros del mapa.

Este enfriamiento de las relaciones es aún más deprimente cuando afecta a sectores que tienen mucho en común. Por ejemplo, el mundo de los libros, siendo Barcelona y Madrid dos ciudades de letras con una historia compartida.

Pero es una noticia feliz dar con un libro que, sin pretender ser puente, sirve de pasarela peatonal para deambular por ese espacio común de todos los letraheridos que son las librerías, las bibliotecas o los mercadillos de Madrid. El título es *Madrid. Libro de libros*; sus autores, el tarraconense afincado en Barcelona Jorge Carrión, en los textos, y el leonés y cronista gráfico de Madrid y de otros mundos Alberto García-Alix, en las fotografías. La editorial es Ivory Press, fundada por Elena Ochoa Foster.

El resultado es, según el propio Carrión, un recorrido por los espacios culturales y libresco de Madrid que lleva a "una conversación con sus testimonios y sus fantasmas, con los textos que escribieron o las conferencias que impartieron, con las exposiciones en que participaron, con los libros que ya solamente se pueden encontrar en las bibliotecas o en la Cuesta de Moyano o en una caja de cartón, los domingos, en el Rastro..."

Su paseo madrileño evoca aquél que plasmó en su obra previa *Barcelona, libro de los pasajes* (Galaxia Gutenberg), una inmersión evocadora en el misterio de las

Madrid. Libro de libros, de Jorge Carrión y Alberto García Álix, es una sugerente pasarela hacia los paisajes literarios compartidos por Barcelona y la capital. Y una invitación a pensar que juntas serían más fuertes



"La del Madrid literario es una historia abierta que no paramos de redescubrir"

calles secundarias de su ciudad.

En *Libro de libros*, exquisitamente editado, Carrión y García-Alix visitan la Cuesta de Moyano, la biblioteca de Cortázar en la Fundación Juan March, las librerías con encanto de Madrid; las tumbas de Mariano José de Larra o Ramón Gómez de la Serna, las editoriales, las bibliotecas... Destaca el escritor que una de las aproximaciones al Madrid literario que más le motivó fue observar el despacho reconstruido de Ramón Gómez de la Serna

en el Museo de Arte Contemporáneo/Conde Duque. "Sus collages tal vez sean la representación más exacta jamás realizada del espíritu madrileño: inclusión armónica de identidades diversas, albergue plástico de imágenes de procedentes divergentes, incluso contradictorias".

Su trabajo de campo en los territorios literarios de Madrid y Barcelona (donde codirige el máster de Creación de la UPF) le legítima para comparar entre ciudades, aunque al final pesen más las similitudes

que las diferencias. Similitudes que se han acentuado por la pandemia, cuando en ambas urbes se han estrenado librerías singulares. Una de ellas es, precisamente, la versión madrileña de un espacio nacido en Barcelona, la Lata Peinada, dedicada a la literatura latinoamericana. También hace poco, recuerda Carrión, han surgido proyectos parecidos a uno y otro lado: *todosuslibros.com* en Madrid y *Bookshop.org* en Barcelona, plataformas que se postulan como alternativa a Amazon.

Dos ciudades tan semejantes y tan empujadas en acentuar sus diferencias. Y, sin embargo, valorar, asumir y participar del potencial literario de Madrid puede ser una ventaja barcelonesa: si algún día Barcelona aspira a ejercer de capital mundial de la edición en castellano, será mucho más fuerte si va de la mano de Madrid y de la red de ciudades librecas de Catalunya y de España.

Contribuiría a este propósito que hubiera en Catalunya una mayor sintonía entre los circuitos literarios en catalán y castellano. El primero, sin duda, tiene mucho a ganar en musculatura y proyección si comparte ecosistema con un sector tan relevante a escala global como son los sellos que publican libros en lengua castellana desde Barcelona.

Y sería también de una ayuda inestimable que Madrid fuera menos refractario a la literatura en catalán y en las otras lenguas del país, más allá de la labor que viene desarrollando Blanquerna. O que el Gobierno (los gobiernos) hicieran gestos en favor de esa España multipolar, como bien podría ser dejar depositados en Barcelona los archivos que la Biblioteca Nacional adquiere a representantes del sector editorial barcelonés. En lugar de llevarselos por sistema a Madrid.

@miquelmolina / mmolina@lavanguardia.es

FALTA LA BIBLIOTECA

Hablamos con Jorge Carrión sobre *Madrid. Libro de libros*, un encargo de Elena Ochoa Foster, que soñaba con editar un libro sobre el Madrid literario. Carrión cree que Madrid y Barcelona tienen buenas redes de bibliotecas de proximidad, pero, sin embargo, la capital de España se destaca en este ámbito por ser sede de la Biblioteca Nacional. Para el autor, "Barcelona debería completar la dimensión simbólica de la Biblioteca de Catalunya con la futura biblioteca provincial". Es decir, la biblioteca que el Estado debe a Barcelona y que esta ciudad no acaba de impulsar con la determinación que el asunto se merece.

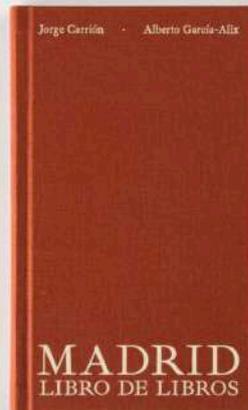
ARRANCA EL FESTIVAL AI AND MUSIC

Fue solo un *workshop*, pero de alguna manera constituyó una primera entrega del festival AI and Music, que organizan el Sónar, la UPC y betevé. Se retransmitió el jueves y sirvió para empezar a definir los contenidos del festival que se celebrará el 27 y 28 de octubre en Barcelona y que abordará la intersección entre la inteligencia artificial y la música. Es el primer evento de un laboratorio de ideas permanente. **Antònia Folguera**, curadora del Sónar, dijo que éste "siempre ha estado atento a las tecnologías que pueden tener un impacto en la música, y la inteligencia artificial la tiene, quizás para siempre".

FÚTBOL Y MARCA BARCELONA

El equipo femenino del Barça juega esta noche contra el Chelsea su segunda final de la UEFA Women's Champions League. En los últimos años, las futbolistas azulgrana han logrado una proyección que trasciende el ámbito deportivo y que sirve para enriquecer la marca Barcelona en un ámbito que tiene un gran potencial de crecimiento, como se ha visto en las últimas competiciones internacionales de fútbol femenino. Gane o no hoy, el equipo se merece que la ciudad y la directiva del club estén a su altura. Mantenerse en la élite requerirá de un esfuerzo continuado por parte de todas y todos.

Madrid libro de libros by Jorge Carrión y Alberto García Alix



«**Madrid libro de libros**» es una colaboración entre *Jorge Carrión* y *Alberto García-Alix* y también, el segundo título de la colección *Cities* de la editorial *Ivorypress*, donde el escritor y el fotógrafo exploran una ciudad desde una doble mirada personal. En este caso se trata de un recorrido por Madrid, a partir de los libros, sus autores y las librerías y bibliotecas que los guardan.



Este pequeño volumen donde conviven los textos de *Carrión* y las imágenes de *García-Alix* va siguiendo el rastro de *Max Aub*, *Ramón Gómez de la Serna*, *Antonio Machado*, *Carmen de Burgos* o *Maruja Mallo*, y de algunos más contemporáneos como *Marta Sanz*, *Elvira Navarro* o *Juan Carlos Argüello*... Y recorre algunos de los lugares más característicos del libro en Madrid como librerías, calles, bibliotecas públicas y privadas, fundaciones, cafés míticos... mientras analiza, lleva a cabo entrevistas y narra una parte de la ciudad un tanto desconocida hasta ahora.

«**Madrid libro de libros**» cuenta con 80 entradas que pueden leerse sin continuidad y con algo más de 40 fotografías. Un compendio histórico para los amantes de las letras, de las ciudades y de los rincones con alma.



“Un itinerario sin rumbo fijo que conforman un collage peculiar gracias a las fotografías en blanco y negro de *García-Alix*.”

Madrid. Libro de libros, el volumen de Ivorypress en que Jorge Carrión y Alberto García-Alix "leen" la ciudad

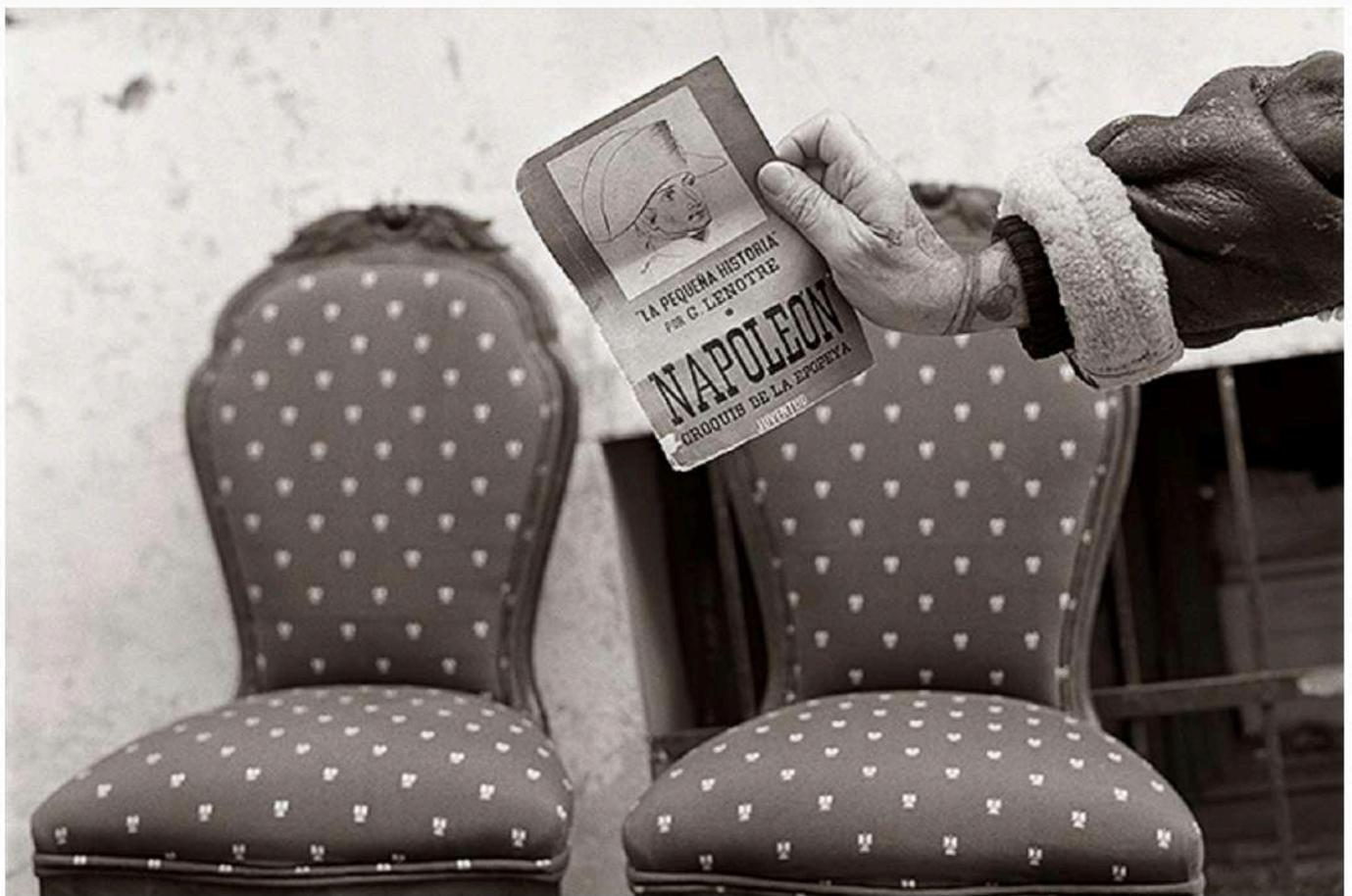
VÍCTOR RODRÍGUEZ  27 MAY. 2021 - 07:18



Una de las fotografías de García-Alix incluidas en Madrid. Libro de libros. © Alberto García-Ivorypress

La editorial Ivorypress publica Madrid. Libro de libros, el segundo título de su colección Cities, en la que un escritor y un fotógrafo plasman su mirada sobre alguna ciudad. En esta ocasión es la capital de España, mostrada por Jorge Carrión y Alberto García-Alix a partir de los libros, sus autores y las librerías y bibliotecas que los guardan.

Dámaso Alonso vio en Madrid una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas), pero también lo puede ser de más de un millón de libros. Así, a través de los libros, o de algunos libros y de los espacios que los acogen, la han transitado juntos el escritor Jorge Carrión y el fotógrafo Alberto García-Alix.



© Alberto García-Alix / Ivorypress

De ese tránsito ha nacido **Madrid. Libro de libros**, un volumen de pequeño formato en que los textos de Jorge Carrión y las imágenes de García-Alix van siguiendo el rastro de **Max Aub**, **Ramón Gómez de la Serna**, **Carmen de Burgos** o **Maruja Mallo**, pero al que también se asoman presencias más cercanas: Marta Sanz, Elvira Navarro, [Juan Carlos Argüello](#), [Muelle](#)...



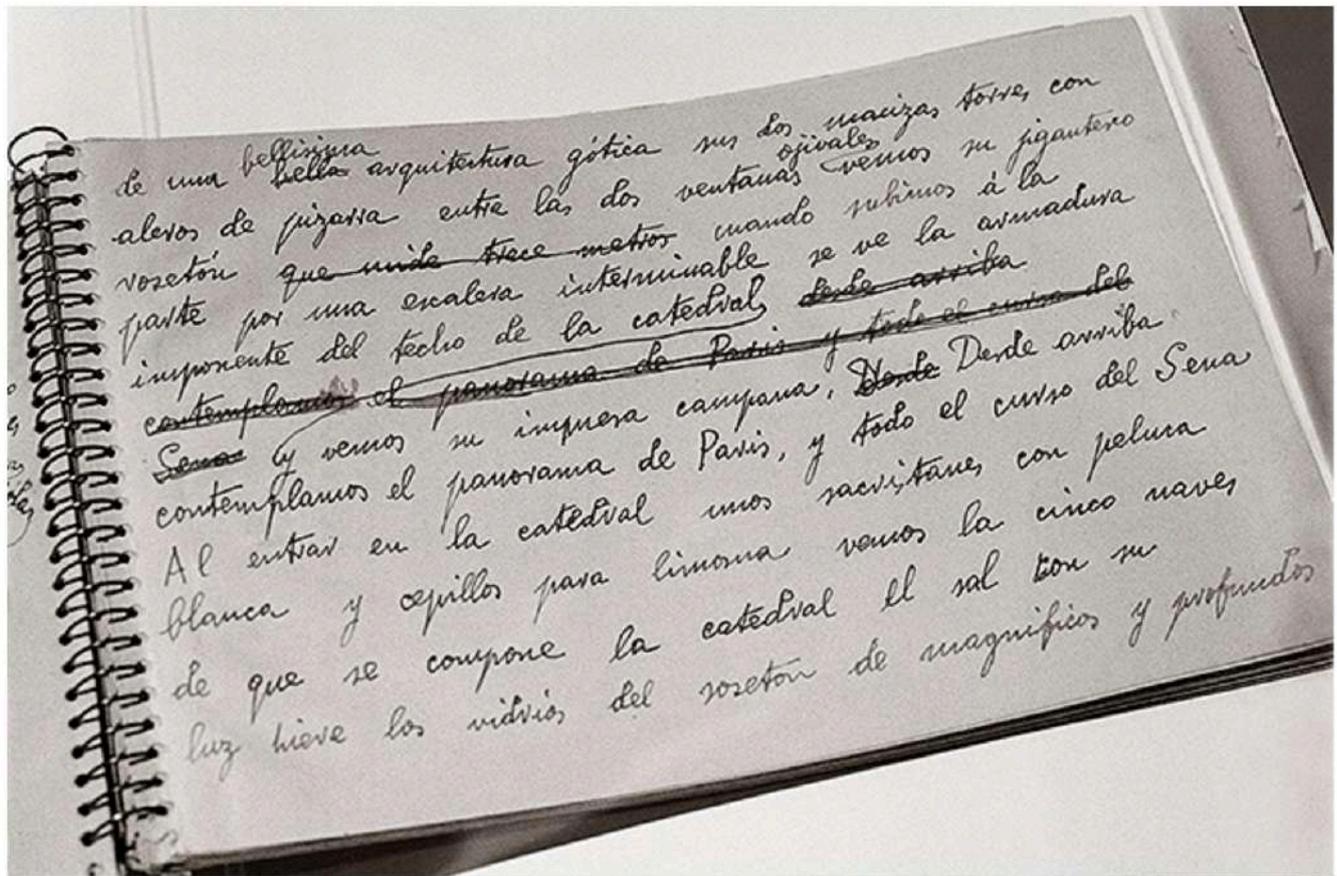
© Alberto García-Alix / Ivorypress

Publicado por [Ivorypress](#), la editorial fundada por **Elena Ochoa Foster**, el libro es el segundo de su colección **Cities**, en la que un escritor y un fotógrafo exploran una ciudad desde una doble mirada personal. En el primero, [Roman Hours](#), el novelista **André Aciman**, autor de la aclamada *Call me by your name*, y la fotógrafa **Jeannete Montgomery Barron** retrataban la ciudad italiana en esa grieta entre el cliché y su reverso.



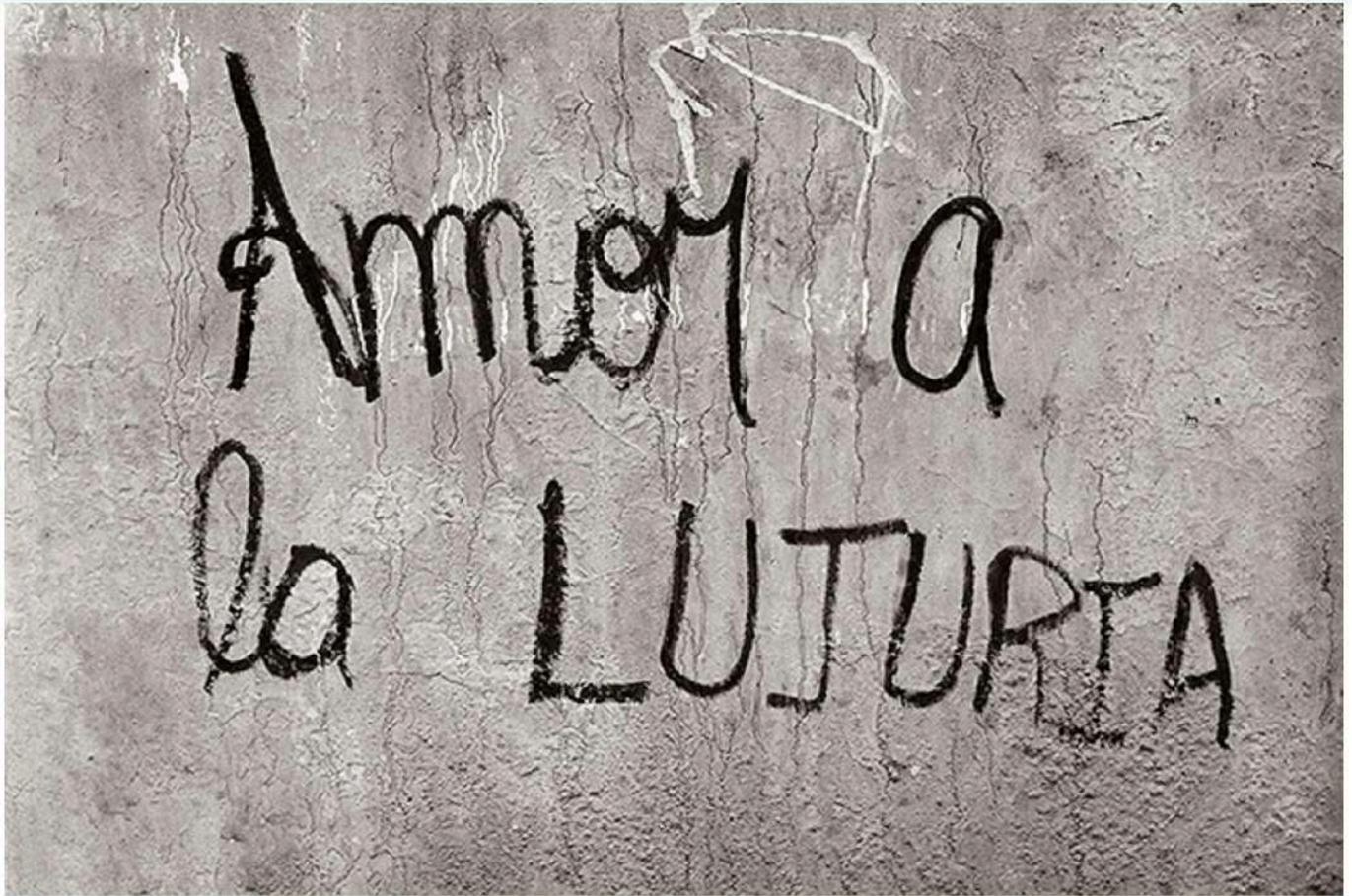
© Alberto García-Alix / Ivorypress

Ahora Carrión y García-Alix toman los libros por mapa de un Madrid, escribe el primero, "diccionario abierto y *collage* mutante" que se hace en sus bibliotecas y librerías. Un itinerario sin rumbo fijo que las fotografías en blanco y negro de García-Alix va balizando a su manera. **"En esta casa siempre hemos jugado mucho con el papel"**. le confiesa el fotógrafo a Carrión en un momento dado.



© Alberto García-Alix / Ivorypress

Por las páginas van pasando librerías tan cosidas a Madrid como **Antonio Machado, Bardón, Estudio en Escarlata, Hiperión o Traficantes de Sueños**, y también bibliotecas, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca Eugenio Trías, en la Casa de Fieras del Retiro, o la del Palacio Real.



© Alberto García-Alix / Ivorypress

Hay lugares como la Cuesta de Moyano o la Calle de los Libreros, el Rastro... Espacios desaparecidos como el Café Pombo. Pero igualmente alcanza el libro a bibliotecas particulares y fascinantes como la del artista **Isidoro Valcárcel Medina**, la Biblioteca del Bosque del poeta **Miguel Ángel Blanco**, la de **Borja Casani y Lola Moriarty** o las dos del propio **García-Alix**, la de su estudio, con abundancia de ejemplares sobre Napoleón y fotografías de Carlos Gardel, y la de los tatuajes que lleva escrita en el cuerpo.

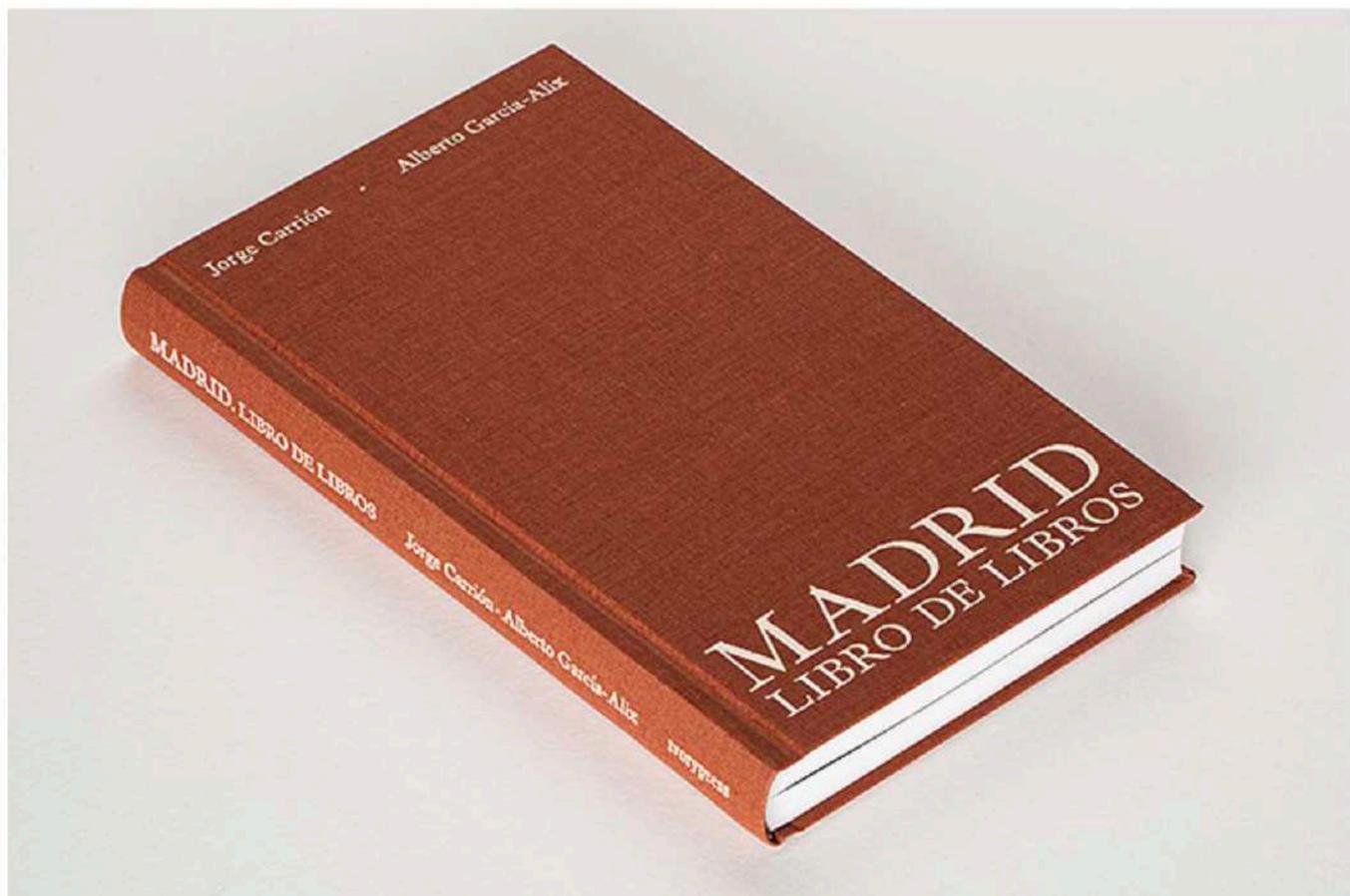


Con 80 entradas que permiten ser leídas seguidas o en caprichoso desorden y que se dividen en Fantasmas y Testigos, algo más de 40 fotografías de García-Alix acompañan el texto de este libro alumbrado, curiosamente, por dos hombres nacidos fuera. El fotógrafo, en 1956, en León, aunque pocos nombres como el suyo evocan la capital. Carrión, en Tarragona, en 1976, precisamente el año en que García-Alix publicaba sus primeras fotografías.



© Alberto García-Alix / Ivorypress

De pequeño formato, austera y elegantemente entelado en rojo, hay investigación y erudición en **Madrid. Libro de libros**. También una fotografía de una estancia con libros desordenados en la que un volumen de Tito Livio se apoya sobre una portada de *Interviú con Sabrina en tetras*. La poesía debe de ser algo así. Y Madrid también. Un libro de libros.



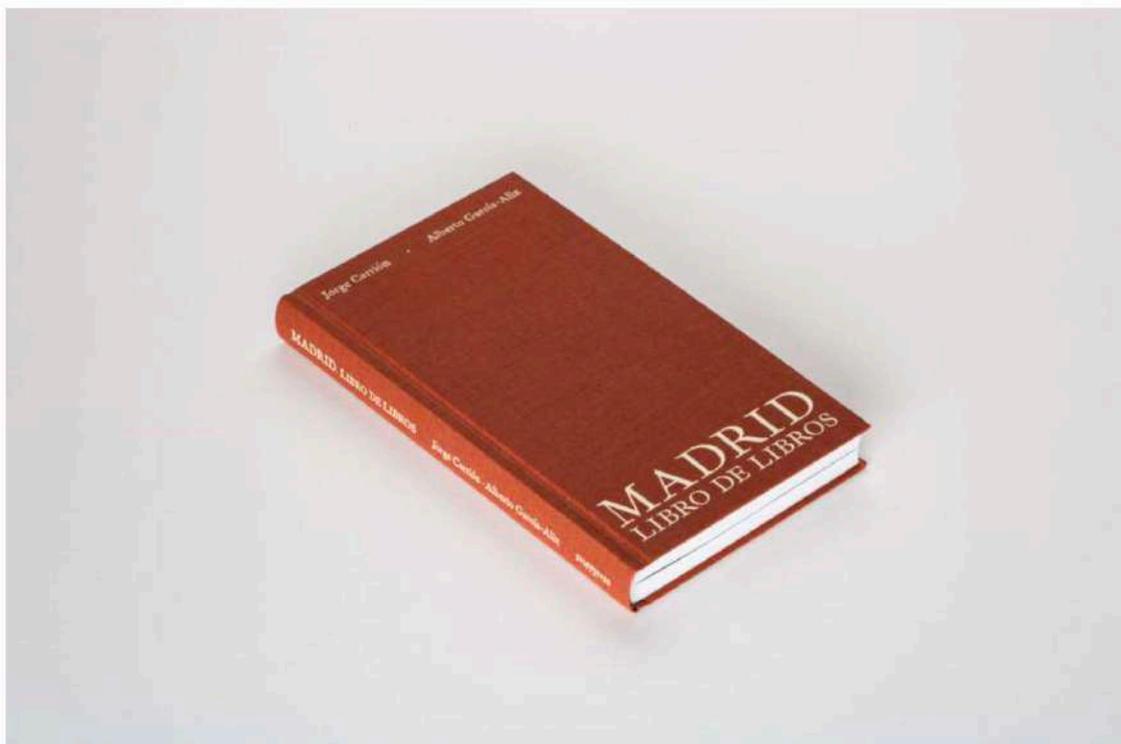
"Madrid, Libro de libros", de Jorge Carrión y Alberto García-Alix. Ed. Ivorypres. 248 págs. 115 x 200 mm. 29 euros. / © Alberto García-Alix / Ivorypress



¿Cómo atrapar el espíritu de una ciudad? ¿A través de testimonios orales, con tratados de historia, con planos de arquitectura o con sus libros?

El escritor **Jorge Carrión** y [el fotógrafo Alberto García-Alix](#) coincidieron en que esta última es una de las mejores alternativas. O por lo menos, la que más les divertiría.

[Madrid. Libro de libros \(Ivorypress\)](#) es un viaje caleidoscópico por la capital a través de la letra escrita en todas sus variantes y presentaciones.



'Madrid. Libro de Libros' de Jorge Carrión y Alberto García-Alix. Foto Ivorypress,

[COMPRAR Madrid. Libro de libros de Jorge Carrión y Alberto García-Alix en Amazon](#)

Es un collage de biografías de escritores, editores y diversos protagonistas de la cultura de la ciudad; así como la descripción de unas 40 librerías, calles, bibliotecas, [colecciones, cafés y fundaciones](#) que conforman un puzle de la herencia y el futuro de la literatura.

Leerlo en el orden que uno quiera

Es un libro que se puede leer en el orden de las páginas, o saltando de capítulo en capítulo como si fuera el *Rayuela* de Julio Cortázar (quien también es protagonista por su biblioteca atesorada por la Fundación Juan March), como lo recuerda Carrión en el prólogo.


**El libro se puede leer de manera
salteada, como si fuera un
diccionario o el mítico ‘Rayuela’
de Julio Cortázar**



García-Alix muestra la cara más íntima de los libros. Foto Alberto García-Alix | Ivorypress

Para el autor, esta “lectura de zapping” es la misma secuencia “caprichosa y personal” que se tiene cuando uno lee un diccionario, sin un orden lógico en las entradas más que en la voluntad propia, explica Carrión a **Tendencias Hoy**.

El libro como un espejo

Por lo pronto, la obra se divide en dos columnas: la primera se llama **Fantasmas** y la segunda **Testigos**.

El primer apartado corresponde a diversos protagonistas de cinco siglos de literatura en Madrid en particular y España en general.

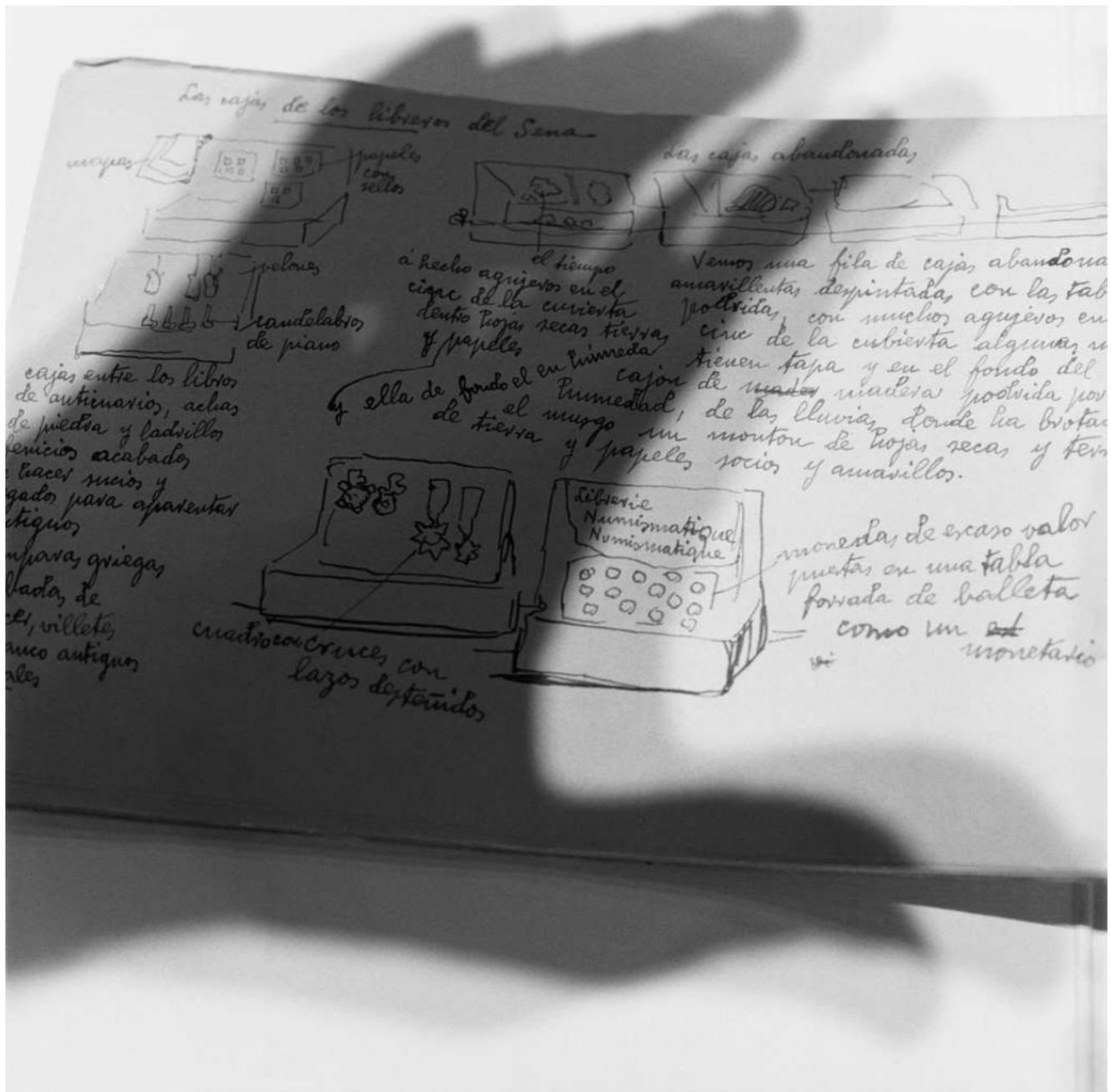


El fotógrafo juega con las metáforas visuales. Foto Alberto García-Alix | Ivorypress

Así desfilan personajes como **Ramón Gómez de la Serna** y **Max Aub** (seguramente los escritores más veces citados), **Ramón de Mesoneros Romanos**, **Mario Vargas Llosa**, **Ramón Menéndez Pidal**, **Andrés Trapiello**, **Maruja Mallo**, **Carmen de Burgos**, **Elvira Navarro**, y siguen las firmas.

En la segunda parte se aborda “desde los datos y la dimensión de guía literaria y librería de Madrid”, detalla el autor.

En las páginas se recorren los espacios físicos donde estos protagonistas han tenido alguna relación personal o literaria, como **Gómez de la Serna** con el vanguardista **Café Pombo**; o la importancia que estos sitios tienen en la cultura local, donde se puede ir desde el inabarcable patrimonio de la [biblioteca del Museo Reina Sofía](#) a la **Calle de los Libreros** (donde sobreviven algunos locales de décadas pasadas).



Letras impresas y manuscritas para viajar. Foto Alberto García-Alix | Ivorypress

Los autores abren el telón a esos mercadillos de libros valiosos, olvidables, desconocidos e imprescindibles que son **El Rastro** y la **Cuesta de Moyano**, transitan por pasillos silenciosos de la **Biblioteca del Instituto del Patrimonio Cultural Español** o la **Biblioteca Histórica Municipal** y recuerda a librerías emblemáticas como la **Hyperión** o la **Antonio Machado**.

El hilo conductor en el laberinto

Esta doble lectura recuerda a otro libro de Carrión, '[Barcelona. Libro de los pasajes](#)' ([Barcelona Llibres](#)), donde estos “paréntesis entre calles” son el hilo conductor para hablar de experiencias urbanas, como impresores, tipógrafos y librerías.

“En el caso de Madrid el hilo son los espacios del libro en un sentido amplio, desde las bibliotecas a los museos, desde las colecciones a los artistas como **Mireia Sentís** o **Miguel Ángel Blanco** que trabajaron a libro como un objeto”.



Detalle de un parada de libros de viejo. Foto Alberto García-Alix | Ivorypress

Dos años de trabajo

La génesis del libro fue un encargo de **Elena Foster**, fundadora de **Ivorypress**, para celebrar el aniversario de la editorial, una casa que ha creado libros-objeto o libros-arte como uno que puede explotar (no es una metáfora) y otros “con volúmenes perforados, páginas que se confunden con lienzos, abanicos fotográficos y maletas que contienen archivos”, describe.


«Madrid debería ser un modelo para sí mismo y para el país que, además de dirigir, debería inspirar»

Jorge Carrión

Carrión se pasó dos años viajando desde Barcelona, donde reside, hacia Madrid, donde visitó cada uno de los sitios descritos en *Libros de Libros*.



Gardel sonríe desde la biblioteca del fotógrafo. Foto Alberto García-Alix | Ivorypress

El caos tan ordenado de las fotos

Así como la obra se estructura en dos partes, las palabras de Carrión son tan fundamentales como las fotografías de **García-Alix**.

Uno es la antípoda del otro: “él se ha tatuado, yo no; él se ha drogado, yo no; él conduce varias **Harley-Davidson**, yo jamás conduje una moto; él se ha peleado con armas blancas, yo nunca tuve una navaja en la mano”, desgrana el escritor.

Y claro, si él es catalán, tenía que trabajar con un madrileño (aunque haya nacido en León). Además, recuerda que la cultura española no se puede entender “sin un vínculo entre Madrid y Barcelona”.

—> Leer más: **[El retrato fotográfico definitivo de Madrid](#)**

Casi siempre han trabajado por separado, y en algunas ocasiones han ido juntos a bibliotecas y colecciones. Aunque los caminos hayan sido paralelos en las imágenes en blanco y negro y analógicas de García-Alix se nota la simbiosis entre ambos.



Un ojo entrenado para capturar detalles. Foto Alberto García-Alix | Ivorypress,

Retratos de un mundo de letras

Las fotos reflejan el mismo desorden que se puede ver en tantas librerías de viejo, así como el espíritu de esos lugares donde los volúmenes se multiplican como un milagro bíblico.

El detalle de un gato, una foto de **Carlos Gardel** (de la biblioteca de **García-Alix**, “un gran lector” según puntualiza Carrión), un papel de váter junto a un volumen olvidado, muchas doble exposiciones, ejemplares acumulados en un cubo de agua, imágenes de mercadillo y muchos pero muchos libros son postales que arman el collage de vida literaria madrileña.

En el cierre, Carrión hace un juego simbólico con Madrid y sus letras, y califica a la capital española como un lugar “inclusivo por naturaleza, diccionario abierto y collage mutante”, que considera que “debería ser un modelo para sí mismo y para el país que, además de dirigir, debería inspirar”.



Juan Pedro Chuet-Missé es redactor de **Cerodosbé/Tendencias** desde 2017, y del **Grupo Economía Digital** desde 2015. Especialista en destinos fuera de lo común, cultura, estilo de vida, viajes y todas aquellas historias que vale la pena contar.